

UN APRENDIZAJE EN TORNO A LA GESTIÓN CULTURAL

Ruth Pérez Ruiz

Ya hace casi 5 años que, mientras un grupo de jóvenes realizaba sus prácticas, se les animó a coger las riendas de la Sección de Estudiantes y Jóvenes del IEHC; y ellos, armados de ilusión por hacer tantas cosas, aceptaron el reto.

Lo que no sabíamos era que, en gran medida, no seríamos nosotros los que íbamos a aportar nuevas ideas —que también—, ni habíamos imaginado el gran aprendizaje que íbamos a tener durante esta grata aventura.

Lo cierto es que desde el 2015, que empezó a gestarse nuestro proyecto, y hasta este pasado año, hemos realizado numerosas actividades de diversa índole, pues siempre fue y ha sido nuestro mayor propósito darle voz a todas las disciplinas que se nos pasaban por la cabeza. La transdisciplinariedad de nuestros proyectos era un rasgo importante para nosotros, y para llevarla a cabo hizo falta aprender a generar sinergias. Sinergias que eran clave para poder realizar las Jornadas de Jóvenes, para poder crear cultura compartiendo conocimiento con tantas personas, desde escritores a biólogas, pasando por un músico y una artista. Gestionar fue lo complicado, poner en conexión a todos esos jóvenes interesados en contarnos a qué se dedicaban... Llenábamos nuestras salas con obras de artistas, compartíamos conocimiento con todos los que se acercaban a nuestras charlas, hicimos talleres donde aprendimos, por ejemplo, a crear una APP o a ilustrar poesía; sacamos las actividades a la calle y a otras instituciones. Y todo ello nos hizo crecer y generar un entramado

de personas que compartían intereses muy diferentes, pero todos en la misma dirección: difundir la cultura.

Dicen que la gente joven «está a otros rollos», pero yo, desde mi perspectiva como coordinadora de la Sección, creo que los jóvenes investigadores y creadores simplemente están buscando su hueco en este mundo, que el panorama es muy distinto al de hace años y que, además, cambia vertiginosamente, y eso les hace estar en constante evolución.

Por eso nosotros también hemos decidido evolucionar, y las Jornadas de Jóvenes, tal y como las realizábamos, han pasado a formar parte del nuevo proyecto La Gaveta del IEHC, donde pretendemos realizar actividades atendiendo a nuestros principios de inter y multidisciplinariedad en todos los meses del año, no solo en abril. Pues, tras nuestro arduo aprendizaje sobre cómo gestionar cultura, creemos que es una buena apuesta por los jóvenes y por sus enormes esfuerzos, por que se les reconozca su trabajo.

Para finalizar esta reflexión me gustaría dar las gracias por la oportunidad que se me brindó de participar en esta experiencia y de poder llevar a cabo cuantas ideas salían de nuestras cabezas; gracias, de verdad, a todos los compañeros que lo han hecho —y si quieren haciéndolo— posible, y a la institución por apostar por nuestro enfoque. Como regalo, les dejamos la portada de este número a modo de síntesis de lo que han supuesto estos años para la Sección, gracias.